

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/374738371>

Análisis preliminar de los restos faunísticos del sitio arqueológico El Cachapé (Chaco, Argentina)

Chapter · October 2000

CITATION

1

5 authors, including:



Salceda Susana

National University of La Plata

46 PUBLICATIONS 390 CITATIONS

SEE PROFILE

READS

8



Marco Antonio Giovannetti

National Scientific and Technical Research Council

77 PUBLICATIONS 758 CITATIONS

SEE PROFILE

**ANALISIS PRELIMINAR DE LOS RESTOS FAUNISTICOS DEL SITIO
ARQUEOLÓGICO "EL CACHAPÉ" (CHACO, ARGENTINA)**

**S.A.Salceda, M.G.Méndez, H.A.Calandra, M.Santini, M.A.Giovannetti, G.Couso
CONICET/Fac. de Cs. Naturales y Museo-UNLP
La Plata**

Introducción

La investigación, cuyos resultados preliminares se presentan, forma parte del proyecto "Estudio Antropológico del Gran Chaco Meridional", dirigido por la Dra. Méndez y acreditado por la Universidad Nacional de La Plata en el marco del Programa de Incentivos para docentes-investigadores (11/N328).

En esta oportunidad, se da a conocer su estado de avance en relación con los materiales rescatados durante la campaña arqueológica desarrollada en el mes de julio de 1999 por parte de personal científico, graduados, alumnos y técnicos de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la citada institución. La misma se llevó a cabo en inmediaciones de la población de Eduvigis (Departamento 1° de Mayo, Provincia del Chaco).

En la actualidad las características generales del ambiente se asimilaran a las del Bosque Subtropical, con clima cálido, precipitaciones medias y marcada estacionalidad, con unidades geomorfológicas representadas por llanura de acumulación compuesta por suelos de origen fluvio-lacustre, e implantaciones vegetacionales de bosque, estepa, palmares, sabanas y pajonales, siendo las actividades forestal, ganadera y agrícola las dominantes regionales en los últimos 50 años.

Las excavaciones estratigráficas se realizaron en el Establecimiento "El Cachapé" cuyo propietario, Escribano Bolaños, fue quien comunicó la existencia de asentamientos arqueológicos en los cuales se manifestaba superficialmente la presencia de alfarería y de restos óseos humanos. En este Establecimiento, hace ya algunos años, se ha tomado la decisión de llevar adelante sólo actividades económicas que armonicen con las características del bioma imperante, criterio que, al pasar del tiempo, permite reconocer tendencias revalorizadoras.

Las actividades se realizaron en dos etapas: 1) la primera, a mediados de 1998, comprendió la prospección general del predio, en la que se reconocieron los dos sitios de asentamiento indígena que ya habían sido localizados por su propietario. En ambos sitios se efectuaron recolecciones superficiales y pozos de sondeo, además de un reconocimiento preliminar de las inmediaciones para establecer su caracterización biogeográfica. El análisis del material extraído permitió un primer acercamiento a las características de los asentamientos. 2) La segunda etapa, ejecutada en julio de 1999, se orientó a la excavación extensiva de uno de los sitios prospectados (Sitio "El Cachapé", Potrero 5). Cronológicamente estamos frente al asentamiento más antiguo reconocido para la zona datado radiométricamente (C_{14} AP 1270 $\pm$ 60). Estudios paleoclimáticos y evidencias paleontológicas e hidrológicas, ubicarían para estos tiempos el final del denominado período Hipsitermal holocénico (calculado en alrededor del 1000 AP). Los estudios revelan que en la región las condiciones cálidas y húmedas del Holoceno Superior fueron reemplazadas por un clima seco y semiárido, relacionado con la presencia de un anticiclón estacionario sobre las planicies argentinas y las áreas vecinas de Paraguay y Uruguay (Iriondo, 1990). Los vientos originados por este anticiclón erosionaron los suelos del Holoceno depositando un sedimento fino y un estrato arenoso que cubrió la totalidad de la región. La reconstrucción climática indica un clima semiárido homogéneo para toda la planicie chaco-pampeana, con precipitaciones de alrededor de 300 a 400 mm/año, un rango de temperatura superior al actual, con ausencia del bosque Chaqueño y de tierras húmedas en Corrientes y el sur de Paraguay (Iriondo y García, 1993).

Por qué la arqueofauna?

Distintos términos han sido utilizados para nominar el análisis de los restos faunísticos procedentes de sitios arqueológicos. De entre los propuestos, tales como zooarqueología (Olsen, 1971), osteoarqueología (Reed, 1963), arqueozooología (Clason, 1975), etnozooología (Cleland, 1966), arqueología ósea (Hesse y Wapnish, 1985), arqueología biológica (Olson, 1982), paleoetnozooología (Schramm, 1982), consideramos que "zooarqueología" describe con mayor precisión a la disciplina que se ocupa del estudio de los restos arqueofaunísticos desde una perspectiva cultural (Ducos, 1973; Mengoni Goñalons, 1981, 1988; Olsen y Olsen, 1981).

Independientemente de cómo designemos al quehacer investigativo en este campo, debemos notar que las diferencias radican fundamentalmente en la presencia de distintos enfoques en el análisis de los restos faunísticos. Es en este sentido, donde históricamente se han observado dos orientaciones: la arqueológica y la biológica. Ambas, compartiendo el mismo material, plantean objetivos diferentes aunque complementarios. La arqueológica apunta fundamentalmente a recuperar información cultural, mientras que la biológica se preocupa principalmente por la información

biológica. De todos modos, el límite entre ambas orientaciones no es tan tajante y explica la natural interrelación entre ambos enfoques.

A partir de los trabajos de White (1953) surgió una real preocupación por interrogar a los restos faunísticos, iniciándose así el denominado período de sistematización de este análisis (Robison, 1978), que tiene su origen en los cambios promovidos por la denominada "nueva arqueología". Esta integración bio-arqueológica, lograda a partir de la introducción del enfoque ecológico en la arqueología (Willey y Sabloff, 1980), implicó tomar en cuenta a los restos animales en la reconstrucción de los patrones de subsistencia de los grupos prehistóricos, aunque todavía dentro de un paradigma fundamentalmente descriptivo.

La incorporación en los últimos años de la tafonomía a la arqueología (Gifford, 1981) y el desarrollo de estudios sobre los procesos de formación de sitios (Schiffer, 1987), hicieron cada vez más necesarias las comparaciones entre conjuntos faunísticos de sitios arqueológicos y no-arqueológicos (Klein y Cruz-Urbe, 1984).

Es así que el análisis de los materiales faunísticos, presentes en los sitios arqueológicos, se ha constituido en los últimos años en una línea de investigación con notable desarrollo. Estos materiales poseen un potencial informativo de incalculable valor al permitir estudiar la interacción entre el hombre y la fauna a lo largo del tiempo, discutir las derivaciones socioculturales de los procesos paleoclimáticos y, fundamentalmente, contar con información acerca de los cambios en la distribución espacial y temporal de las especies animales, de las consecuencias biológicas de algunas estrategias adaptativas y de las posibles modificaciones morfológicas producidas como resultado del proceso de domesticación.

Este análisis se integra según etapas que deben cumplirse conforme a un diseño de investigación. Este diseño comprende, en términos generales, la recolección y recuperación del material óseo, su identificación, el procesamiento de datos y su cuantificación para, finalmente, realizar la interpretación y explicación de los problemas originalmente planteados (Mengoni Goñalons, 1988).

MATERIAL y METODOS

El material de estudio estuvo constituido por los restos faunísticos procedentes del Pozo 4 (cubriendo una superficie de 2m por 2m), emplazado en la parte más alta del yacimiento. El pozo fue excavado por niveles artificiales de 20 cm cada uno. De estos niveles se extrajeron: 193 restos óseos en el Nivel 1 (0-0,20m), 1850 en el Nivel 2 (0,20-0,40m), 1480 en el Nivel 3 (0,40-0,80m) y 867 en el Nivel 4 (0,60-0,80m), totalizando 4390 piezas en el conjunto de la secuencia artificial.

En el laboratorio, el material extraído fue lavado y rotulado. Posteriormente se procedió a la identificación anatómica de cada pieza y a la determinación de su pertenencia genérica y específica, en aquellos casos en que el estado de conservación de los restos lo permitió. Con esta información se determinaron además: los porcentajes de

especímenes correspondientes a cada taxón (NISP, Payne, 1975; Casteel y Grayson, 1977), el número mínimo de individuos (NMI, White, 1953; Casteel y Grayson, 1977), el número de unidades anatómicas mínimas (MAU, Binford, 1984) y el número mínimo de elementos encontrados (MNE, Binford, 1978,1984). En todos los casos se siguieron los lineamientos propuestos por Mengoni Goñalons (1988). Para todas las estimaciones taxonómicas realizadas el material se ordenó jerárquicamente, es decir, en primer lugar por especie, luego por género y finalmente por clase. La información fue organizada en tablas por taxón, para cada nivel estratigráfico y generales. Los resultados fueron graficados para facilitar su visualización. Los restos se analizaron minuciosamente a fin de determinar señales de uso del fuego y constatar la presencia de marcas de corte u otras alteraciones culturales.

RESULTADOS

Los restos de vertebrados determinados fueron asignados a los siguientes taxa:

- Clase Mammalia**
Orden Artiodactyla
Familia Bovidae
Género Bos (Linne, 1758)
 Bos taurus (Linne, 1758)
Orden Rodentia
Familia Caviidae
Género Cavia (Pallas, 1766)
 Cavia aperea (Enxleben, 1777)
Familia Myocastoridae
Género Myocastor (Kerr, 1792)
 Myocastor coypus (Molina, 1782)
Familia Octodontidae
Género Ctenomys (Blainville, 1826)
 Ctenomys sp.
Familia Didelphidae
Familia Canidae
Familia Cricetidae
Familia Dasypodidae
Familia Cervidae
- Clase Reptilia** (Saurio)
- Clase Anfibia** (Batracio)
- Subclase Sarcopterygii**
Infraclasse Dipnoi
Orden Lepidosireniformes

Familia Lepidosirenidae
 Lepidosiren paradoxa

Subclase Actinopterygii
División Teleostei
Superorden Ostariophysi
Orden Siluriformes
Familia Pimelodidae

Orden Characiformes
Familia Characidae
Subfamilia Myleinae

Los restos correspondientes a aves se encuentran aún en la etapa final de determinación, no obstante se adelanta que pertenecen a los órdenes Ciconiiformes, Gruiformes y Rheiformes.

Se analizán, en primer lugar, los restos de vertebrados y luego, los de invertebrados.

Los resultados del cálculo del número de especímenes óseos de vertebrados por taxón, en todos los niveles, se presentan en la Tabla 1. En ella se registran los valores absolutos y porcentuales de los huesos completos y fragmentados que han podido ser identificados. La categoría "otros" comprende a los mamíferos con escasa representación y la categoría "indeterminados" a aquellos restos que por su estado de conservación, astillas y fragmentos de diáfisis deterioradas, no pudieron ser determinados. Sin embargo, su inclusión es necesaria ya que contribuyen al volumen de la dieta.

Tabla 1. Frecuencia absoluta y porcentual de número de especímenes óseos (NISP) identificados por taxón para cada nivel (Pozo 4)

NIVELES	0,00-0,20		0,20-0,40		0,40-0,60		0,60-0,80		TOTAL	
FRECUENCIA	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Myocastor coypus	122	63.21	1281	69.24	930	62.83	494	56.97	2827	64.39
Cavia aperea	10	5.18	115	6.21	137	9.25	90	10.38	352	8.01
Otros	5	2.50	31	1.67	3	0.20	21	2.42	60	1.36
Lepidosiren paradoxa	-	-	11	0.59	4	0.27	2	0.23	17	0.38
Flia. Pimelodidae	14	7.25	174	9.40	149	10.06	119	13.72	456	10.38
Subflia. Myleinae	-	-	2	0.10	-	-	1	0.11	3	0.06
Aves	3	1.55	78	4.21	32	2.16	39	4.49	152	3.46
Indeterminados	39	20.20	158	8.54	225	15.20	101	11.64	523	11.91
TOTAL	193	4.40	1850	42.14	1480	33.71	867	19.75	4390	100.00

Se observa que el componente mayoritario corresponde a restos de mamíferos, *Myocastor coypus* (64,39%), *Cavia aperea* (8,01%) y otros (Flia. Didelfidae, Flia. Dasipodidae, Flia. Canidae, Flia. Cervidae, Flia. Crycetidae, Flia. Octodontidae y Flia. Bovidae) 1,36%. Los peces constituyen el componente de segundo orden encontrado, con una representación total del 10,82%, y dentro de éstos la secuencia es Flia. Pimelodidae (n.v. bagre; 10,38%), Flia. Lepidosirenidae (n.v. lepidosirena; 0,38%) y Subflia. Myleinae (n.v. pacú; 0,06%). Las aves representan sólo el 3,46% del total. Estos resultados expresan la tendencia general del abastecimiento de proteínas que siguieron los habitantes del sitio. Los valores para los distintos niveles siguen, con ligeras diferencias, esta tendencia general.

Tabla 2. Cálculo de NMI, MNE y MAU por partes esqueléticas en *Myocastor coypus*. Frecuencias absolutas y porcentuales

NIVEL	ELEMEN-TO	Izq	Der	?	NMI	%(1)	%(2)	MNE	MAU	%(3)
1	Hum ds	4	3	-	4	50.00	43.75	7	3.5	50.00
	Hum ent	1	-	-	1	12.50	6.25	1	0.5	7.14
	Cub ent	4	5	-	5	62.50	56.25	9	4.5	64.28
	Fem px	4	4	-	4	50.00	50.00	8	4.0	57.14
	Fem ds	1	2	-	2	25.00	18.75	3	1.5	21.40
	Tib px	2	-	-	2	25.00	12.50	2	1.0	14.28
	Tib ds	2	5	-	5	62.50	43.75	7	3.5	50.00
	Cal ent	1	-	-	1	12.50	6.25	1	0.5	7.14
	Hem ent	8	5	1	8	100.00	87.50	14	7.0	100.00
2	Hum ds	21	13	1	21	52.50	43.75	35	17.5	22.72
	Hum ent	-	3	-	3	7.50	3.75	3	1.5	1.94
	Cub ent	40	32	5	40	100.00	96.25	77	38.5	100.00
	Fem px	20	35	-	35	87.50	68.75	55	27.5	35.71
	Fem ds	3	6	-	6	15.00	11.25	9	4.5	5.84
	Tib px	5	3	-	5	12.50	10.00	8	4.0	5.19
	Tib ds	11	13	-	13	32.50	30.00	24	12.0	15.58
	Tib ent	-	1	-	1	2.50	1.25	1	0.5	0.64
	Cal ent	12	14	1	14	35.00	33.75	27	13.5	17.53
	Ast ent	1	5	-	5	12.50	7.50	6	3.0	3.89
	Hem ent	28	27	2	28	70.00	71.25	57	28.5	37.00
3	Hum ds	-	1	-	1	3.33	1.66	1	0.5	1.78
	Hum ent	10	12	-	12	40.00	36.66	22	11.0	39.28
	Cub ent	30	26	-	30	100.00	93.33	56	28.0	100.00
	Fem px	10	11	-	11	36.66	35.00	21	10.5	37.50
	Fem ds	14	7	1	14	46.66	36.66	22	11.0	39.28
	Tib px	2	4	-	4	13.33	10.00	6	3.0	10.71
	Tib ds	27	17	-	27	90.00	73.33	44	22.0	78.57
	Tib ent	-	1	-	1	3.33	1.66	1	0.5	1.78

	Cal ent	11	9	-	11	36.66	33.33	20	10.0	35.71
	Ast ent	5	3	-	5	16.66	13.33	8	4.0	14.28
	Hem ent	6	9	9	9	30.00	40.00	24	12.0	42.85
4	Hum	4	3	-	4	36.36	31.81	7	3.5	35.00
	Cub ent	11	4	-	11	100.00	68.18	1	7.5	75.00
	Fem px	10	-	-	10	90.90	45.45	10	5.0	50.00
	Fem ds	2	-	-	2	18.18	9.09	2	1.0	10.00
	Cal ent	3	3	-	3	27.27	27.27	6	3.0	30.00
	Ast ent	3	1	-	3	27.27	18.18	4	2.0	20.00
	Hem	7	7	6	7	63.63	90.90	20	10.0	100.00

? Lateralidad indeterminada.

MNI: número mínimo de individuos por unidad anatómica.

%(1): MNI expresado en forma porcentual, estandarizado respecto del MNI mayor.

%(2): porcentual de supervivencia.

MNE: número mínimo de elementos.

MAU: número de unidades anatómicas mínimas.

%(3): MAU expresado en forma porcentual, estandarizado respecto del MAU mayor.

Posteriormente se procedió a la determinación del número mínimo de individuos (NMI) de cada taxón que se encontraba presente, determinación realizada en base a la lateralidad, sin considerar la asignación etaria. Se calculó luego el número mínimo de elementos (NME) y de unidades anatómicas mínimas (MAU). Los resultados que se exponen en la Tabla 2, expresan en forma detallada sólo los valores obtenidos para *Myocastor coypus*, considerando los huesos del esqueleto apendicular y las hemimadíbulas en sus expresiones antiméricas, para la obtención de los valores absolutos y porcentuales del conjunto de restos representados.

Se observa que el Nivel 2 presenta la mayor profusión, con un total de 40 individuos, número que disminuye por debajo y por encima de este nivel. Es así que en el Nivel 3 se contabilizan 30 individuos; en el Nivel 4, 11 y 8 en el Nivel 1. Todo lo cual demuestra una mayor densidad en los niveles intermedios respecto de los extremos. Además, los valores relativos del MAU indican que no existió selección entre cuartos traseros o delanteros, dado que las unidades anatómicas mínimas de ambos tienen similar representación muestral. Tablas similares fueron realizadas para las categorías taxonómicas restantes, las cuales no se presentan en este trabajo debido a la magnitud de información que involucran. En el caso de los peces el MNI se calculó utilizando los huesos dentarios y las placas dentarias.

La Tabla 3 resume la información total obtenida para el Pozo 4 con las frecuencias absolutas y porcentuales de NMI y NISP por taxón. De su análisis se desprende que la presencia jerarquizada de taxa corresponde a *Myocastor coypus* (n.v. nutria: 47.48%), Familia Pimelodidae (n.v. bagre: 21.22%), *Cavia aperea* (n.v. cuis: 20.11%) y *Lepidosiren paradoxa* (n.v. lepidosirena: 5.02%), totalizando el 93,83% de

los restos faunísticos hallados. Se observa así un claro predominio de selección de pequeños mamíferos y de dos grupos diferentes de peces, en el esquema general de subsistencia de la población.

Tabla 3. Cálculo de NMI y NISP por taxón. Frecuencias absolutas y porcentuales

TAXA	NMI	%NMI	NISP	%NISP
Myocastor coypus	85	47.48	2827	76.88
Cavia aperea	36	20.11	352	9.57
Flia Crysetidae	2	1.11	3	0.08
Flia Canidae	1	0.55	3	0.08
Flia Cervidae	1	0.55	2	0.05
Bos taurus	1	0.55	2	0.05
Flia Didelphidae	2	1.11	3	0.08
Ctenomys sp.	1	0.55	1	0.02
Flia Dasypodidae	1	0.55	8	0.21
Lepidosiren paradoxa	9	5.02	17	0.46
Flia Pimelodidae	38	21.22	456	12.40
Subflia Myleinae	2	1.11	3	0.08

Del conjunto de huesos analizados, el 5.60% exhibió signos evidentes de alteración térmica. Los resultados discriminados por taxa se presentan en la Tabla 4. La distribución porcentual por taxón, en relación al total de piezas de ese taxón, es similar al porcentaje de huesos quemados respecto al total de huesos, lo cual podría ilustrar sobre una modalidad de cocción no selectiva.

Tabla 4. Frecuencias absolutas y porcentuales de huesos quemados, discriminados por taxón y nivel (Pozo 4)

TAXA	NIVEL 1	NIVEL 2	NIVEL 3	NIVEL 4	TOTAL N	%
Myocastor coypus	4	71	26	66	167	67.89
Cavia aperea	-	5	3	12	20	8.13
Peces	-	15	11	4	30	12.19
Aves	-	-	3	-	3	1.22
Otros	-	1	-	3	4	1.63
Indeterminados	1	17	4	-	22	8.94
TOTAL N	5	109	47	85	246	
%	2.03	44.31	19.10	34.56		100.00

En algunos restos óseos de Myocastor, Cavia, e indeterminados, se hallaron marcas de corte. Las piezas que las presentan fueron contabilizadas por niveles y los resultados se muestran en la Tabla 5. Representan el 0,75% del total de los huesos, con predominio neto de incidencia en restos óseos correspondientes a Myocastor. La casi totalidad de los fémures y tibias de esta

especie presentan, además, fractura diafisaria, lo cual permite plantear su intencionalidad con el objetivo de extraer la médula para consumo.

Tabla 5. Frecuencias absolutas y porcentuales de huesos con marcas, discriminados por taxón y nivel (Pozo 4)

TAXA	NIVEL 1	NIVEL 2	NIVEL 3	NIVEL 4	TOTAL N	%
Myocastor coypus	6	22	-	-	28	84.85
Cavia aperea	-	2	-	-	2	6.06
Peces	-	-	-	-	-	0.00
Aves	-	-	-	-	-	0.00
Otros	-	-	-	-	-	0.00
Indeterminados	-	3	-	-	3	9.09
TOTAL N	6	27	-	-	33	
%	18.18	81.82	-	-		100.00

Aunque excede los fines del presente trabajo, se menciona el hallazgo en el Nivel 2 (0.20-0.40 m) del Pozo 4, de huesos intencionalmente pulidos, algunos de ellos también tallados, representando una industria ósea fundamentalmente realizada sobre huesos largos.

Moluscos gasterópodos terrestres y de agua dulce también formaron parte de la dieta en abundante proporción. Las especies presentes e identificadas fueron *Pomacea canaliculata*, *Pomacea scalaris* y *Biomphalaria tenagophila*, dentro de las de agua dulce, y *Solaropsis heliaca* y *Bulimulus (Bulimulus) bonariensis*, entre las terrestres. En menor proporción fueron hallados restos de moluscos bivalvos, todos de agua dulce (*Diplodon parodizi* Bonetto, 1961, *Anodontites trapesialis susannae*, *Anodontites sp.*). Es interesante considerar a estos recursos en el marco de su potencialidad para facilitar la permanencia del grupo en el lugar, dada su disponibilidad. Otros usos posibles de este recurso están dados tanto en la confección de instrumentos cortantes, adornos colgantes y cucharas entre otros, como por su presencia como componente agregado (antiplástico) en la arcilla utilizada para la confección de alfarería, aunque no se haya detectado intencionalidad en su presencia. En el caso de los bivalvos resulta difícil afirmar con certeza su utilización pese a las formas y filos que presentan muchos restos. Proporcionalmente se halla mayor cantidad de gasterópodos, tal vez indicando predilección.

Discusión y conclusiones

El análisis preliminar de los restos faunísticos del sitio “El Cachapé” (Potrero 5), indican la presencia de un conjunto de especies, utilizado mayoritariamente como recurso alimenticio, que jerarquizan la capacidad sustentadora del área a la vez que demuestran una singular adaptación al ambiente. La variedad de mamíferos, peces, aves

y moluscos extraídos en la excavación estratigráfica evidencian la presencia de recursos necesarios y suficientes para la supervivencia, al menos estacional, de un grupo humano. Del conjunto de mamíferos presentes, aquellos de pequeño porte, tales como *Myocastor coypus* (n.v. nutria) y *Cavia aperea* (n.v. cuis), constituyeron la fuente principal de provisión proteica. Estos se consumían enteros, dado que no existe una representación diferencial de porciones esqueléticas. Se destaca que las piezas encontradas corresponden a todas las etapas ontogenéticas de la vida del animal, incluyendo nonatos en el caso de *Myocastor*, lo cual demuestra un consumo aparentemente generalizado, sin selección intencional por categorías de edad. Otros mamíferos quedaron integrados al registro, algunos con grandes potencialidades para su consumo, tales como Cérvidos (ciervo de los pantanos o venado de las pampas), Didélfidos (comadreja), Dasypódidos (mulita) y algún género de Canidae (zorro) y otros en análisis dada su escasa representación tales como *Ctenomys sp.* (n.v. tuco-tuco u oculto) y Cricétidos (ratones). En el nivel estratigráfico superior (Nivel 1) se encontraron, además, dos huesos asignados a *Bos taurus* (n.v. vaca) especie exótica incorporada a la región en la época del contacto hispano-indígena, por lo que su presencia podría estar indicando ese momento de contacto, o ser sólo producto de la deposición natural.

Los peces también integraron la dieta en importante proporción. Queda revelado su gran aprovechamiento por el elevado NMI de la Flia Pimelodidae (n.v. bagre) que sobrepasa en NMI y NISP a los determinados para *Cavia aperea* (n.v. cuis), integrando la lista de especies predilectas. Otro recurso, si bien menos importante lo constituyeron *Lepidosiren paradoxa* (n.v. Lepidosirena) y la Subflia Myleinae (n.v. pacú). Es necesario resaltar que *Lepidosiren*, en su condición de pez pulmonado, resulta muy accesible, en época de sequía por su fácil captura.

Las aves también contribuyeron a la dieta, aunque en baja proporción. Sus huesos también podrían haber sido utilizados para la confección de instrumentos, inferencia realizada a partir de la observación de la decoración de la cerámica incisa, y posiblemente su plumaje con fines ornamentales. Sus huevos proveerían alimento en algunas épocas del año.

Por su parte los gasterópodos y bivalvos ofrecieron recursos en toda época del año, además de permitir su uso como instrumentos, adornos y antiplástico para la confección de la cerámica.

El conjunto de las especies animales utilizadas, a las que deben sumarse aquellas de origen vegetal -que completarían la dieta con hidratos de carbono, sales minerales y vitaminas- cerrarían la posibilidad de subsistencia con una dieta equilibrada y variada. También, permiten inferir las formas de apropiación del alimento, si se analizan los instrumentos realizados en hueso y valvas de molusco, conjuntamente con aquellos realizados en material perecedero (trampas, redes, mazas y lazos).

Las evidencias halladas y las relaciones establecidas, desde una perspectiva antropológica integral, actuaron, en el estado actual de las investigaciones, como

generadoras de hipótesis a corroborar con el análisis exhaustivo de este sitio y de otros ya prospectados en la región.

Agradecimientos

A las Doctoras Cecilia Deschamps y Amalia Miquelarena por su valiosa colaboración, desde sus respectivas especialidades, en la orientación de los autores para la determinación de los taxa de vertebrados. Al Lic. Néstor Landoni por su invaluable contribución a la realización de este trabajo al determinar los taxa de invertebrados.

Bibliografía

- Binford L.R., 1978. *Nunamiut ethnoarchaeology*. New York. Academic Press
- Binford L.R., 1984. *Faunal Remains from Klasies River Mouth*. Orlando Academic Press.
- Casteel R.W. and D.K. Grayson, 1977. *Terminological problems in quantitative faunal analysis*. *World Archaeology* 9(2): 235-242.
- Clason A.T. (Ed), 1975. *Archaeozoological Studies*. Amsterdam. North Holland.
- Cleland C.E., 1966. *The prehistoric animal ecology and ethnozoology of the Upper Great Lake Region*. Anthropological Papers 29, Museum of Anthropology, University of Michigan.
- Ducos P., 1973. *La signification de quelques parametres statistiques utilisés en palethnozoologie*. En *L'homme, Hier et aujourd'hui*, pp 307-316. Paris. Cujás.
- Gifford D.P., 1981. *Taphonomy and Paleoeology: a critical review of Archaeology's sister disciplines*. En *Advances in Archaeological method and theory* 4, Ed. M.B. Schiffer, pp 365-438. New York. Academic Press.
- Hesse B. and P. Wapnish, 1985. *Animal bone archeology. From objectives to analysis*. Washington D.C. Taraxacum.
- Iriondo M.H., 1990. *Map of the South American Plains- Its state*. En: *Quaternary of the South America and Antarctic Penn*, 6: 297-308. Rotterdam.
- Iriondo M.H. and N.O. García 1993. *Climatic variations in the Argentine plains during the last 18,000 years*. *Palaeogeography, Palaeoclimatology, Palaeoecology* 101:209-220.
- Klein R.G. and K. Cruz-Urbe, 1984. *The analysis of animal bones from archaeological sites*. Chicago. University of Chicago Press.
- Mengoni Goñalons G.L., 1981. *Obtención de información cultural de arqueofaunas*. En *Técnicas de Estudio y Análisis de Materiales Arqueológicos*, pp 15-33. Buenos Aires. Instituto de Antropología (FFYL-UCA).
- Mengoni Goñalons G.L., 1988. *Análisis de materiales faunísticos de sitios arqueológicos*. Xama 1, pp 71-120. Mendoza. Argentina.
- Olsen S.J., 1971. *Zooarchaeology: Animal Bones in Archaeology and their Interpretation*. Addison-Wesley Modular Publications, 2.
- Olsen S.J. and J.W. Olsen, 1981. *A comment on nomenclature in faunal studies*. *American Antiquity* (46) 1: 192-194.
- Olson S.L., 1982. *Biological archeology in the West Indies*. *The Florida Anthropologist* 35 (4): 162-168.
- Payne S., 1975. *Partial recovery and sample bias*. En *Archaeozoological Studies*, Editado por A. T. Clason, pp 7-17. Amsterdam. North Holland.

- Reed C.A., 1963. *Osteo-archaeology*. En Science in Archaeology, editado por D. Brothwell y E. S. Higgs.
- Robison N.D., 1978. *Zooarchaeology: its history and development*. En A History and Selected Bibliography of Zooarchaeology. In Eastern North America, Tennessee Anthropological Association Miscellaneous Paper 2.
- Schramm E., 1982. *Towards a rational nomenclature in faunal and ecological studies*. American Antiquity 47 (1): 178-179.
- Schiffer M.B., 1987. *Formation processes of the archaeological record*. Albuquerque. University of New Mexico Press.
- White T.E., 1953. *A method of calculating the dietary percentage of various food animals utilized by various aboriginal peoples*. American Antiquity 18 (4): 396-398.
- Wiley G.R. and J.A. Sabloff, 1980. *A History of American Archaeology*. San Francisco. W.H. Freeman.

XX Encuentro de Geohistoria Regional (Resistencia, 2000) IIGHI-CONICET

LA POBLACIÓN DEL CHACO SEGÚN EL CENSO DE TERRITORIOS NACIONALES DE 1920

Carolina Salvay
ENS N° 18
Resistencia

Introducción

El presente trabajo de investigación abordará el análisis del censo del Territorio Nacional del Chaco de 1920.

La elección del tema se debió a que no se conocen estudios focalizados desde el punto de vista de la demografía histórica sobre el censo de 1920. El mismo posee datos interesantes que, relacionándolos con el contexto social, político y económico de la época nos permitirán realizar análisis cuantitativos y cualitativos, así como observar posibles analogías y diferencias. Podríamos decir que los territorios nacionales aún cuando poseen similitudes en su categorización en el contexto nacional, tuvieron dinámicas poblacionales con rasgos diferentes.

La evolución demográfica del Territorio del Chaco constituye una muestra particular dentro del ámbito de la población argentina.

La explotación forestal y la agrícola contribuyó a que el Chaco posea los soportes económicos básicos y suficientemente aptos como para atraer a los contingentes de provincias vecinas e inmigrantes extranjeros.

Con respecto a la metodología de trabajo, se abordará el estudio del censo de 1920 articulándolo con los censos nacionales de 1895 y 1914 y el censo territorial de 1912. Esta vinculación nos permitirá analizar la evolución de la población en el mencionado período.

El trabajo constará de tres partes. En una primera etapa, se realizará una breve descripción de la situación del Chaco desde la ocupación del espacio hasta 1920.

En una segunda etapa se abordará el estudio a nivel general y departamental teniendo en cuenta los datos cuantitativos y cualitativos sobre población urbana y rural, composición de la población según edad, sexo, nacionalidad, grado de instrucción,